

Factores sociales relacionados con síndrome de inmunodeficiencia adquirida en Cuba.

Rafaela Nayibe Curi-Mendoza. Ministerio de Salud Pública. La Habana-Cuba.

Resumen:

Se realizó un estudio cualitativo a cerca de la relación de los factores sociales relacionados con la aparición y control de enfermedades infecciosas y específicamente del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), en Cuba. El objetivo fue demostrar dicha relación y hacer una valoración desde el punto de vista filosófico, de la aplicación de los programas de salud para el control de esta enfermedad. Como resultado se obtuvo que las determinantes en salud desempeñan un papel esencial en el tema tratado del cual concluimos que el nexo entre la salud humana y los factores sociales han sido reconocidos desde hace mucho tiempo y sin lugar a duda, la salud humana depende de la voluntad y la capacidad de una sociedad para mejorar la interacción entre la actividad humana y el medio que la rodea.

Palabras clave: factores sociales/ síndrome de inmunodeficiencia adquirida / programas de salud

Abstract:

In this project a quality searching about some social factor and appearance and control of a given infections illness, mainly the AIDS in Cuba. The proposal objective was to demonstrate such relation, and at the same time to made a valuation from phylosophic point, of view about the application of this programs about health for the control of this sickness in our country. The source of this information constituted by some criterios of many authors based on bibliographic aspects. As the result, the determiners about health play a fundamental rule in this topic where we stablish a link with some social factors that have been recognized some years ago. Undoubtedly the human health depends on the capacity and will that one develop. In this way to make better the relation between human activities and the environment.

Words key: social factors / acquired immunodeficiency syndrome/ programs of health

#### Introducción:

Los problemas relacionados con la salud humana tienen gran importancia en el desarrollo de la sociedad. En el estado de salud del hombre como ser social influyen lógicamente factores sociales que favorecen la aparición de enfermedades infecciosas y entre ellas la conocida como Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

Durante siglos han sido muchas las enfermedades que han causado epidemias y males a la humanidad y además se ha demostrado que algunos factores sociales influyeron en su aparición o en su propagación.

La infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) es una enfermedad con gran impacto socio sanitario. Desde 1981 cuando se descubrieron los primeros casos de SIDA, se han infectado más de 60 millones de personas. En los últimos años se han logrado muchos avances en cuanto a su manejo y sabemos que la prevención y el diagnóstico son fundamentales.

El comportamiento de esta enfermedad en nuestro país, a finales ya de la década de los años 80, acarrea un problema de salud en el que las autoridades sanitarias ponen todo su empeño y trazan estrategias inmediatas para el conocimiento de este novedoso evento, con la intención de adoptar las medidas precisas de control. Se imponía, como es característico de un sistema social donde la salud constituye una tarea de primer orden, poner la ciencia en función de alcanzar el bienestar de la sociedad.

Es necesario destacar que ha sido prioridad del Sistema Nacional de Salud nuestro, crear programas muy bien establecidos, de prevención y atención a pacientes infectados y enfermos, lográndose resultados alentadores con relación a la incidencia de casos de esta enfermedad, así como una calidad de vida mejorada para los pacientes que la padecen.

#### Desarrollo:

De todos conocido, la gran influencia que los factores sociales ejercen sobre la morbilidad y mortalidad por enfermedades infecciosas en el mundo entero, básicamente en los países subdesarrollados, donde la falta de equidad en salud existe, están presentes las dificultades en el alcance a la atención médica sumándose el analfabetismo o la subescolarización, el desempleo que incide directamente sobre el bajo ingreso familiar y la inadecuada alimentación,

todo esto sobre la base de una infraestructura económica que no permite el desarrollo de programas de salud que garanticen las medidas necesarias para el control de dichas enfermedades.

Cuba, a pesar de ser un país del tercer mundo que por demás es víctima de un bloqueo económico desde hace muchos años, basado en el principio del humanismo socialista, garantiza que el ser humano sea visto como lo más importante, hace que sea en torno a él, que giren los planes para el desarrollo social, incluyendo por supuesto el desarrollo de la salud pública, según Guevara (1977).

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, identificado por primera vez en 1981, se ha vuelto una de las enfermedades más terribles del presente siglo. Esta tragedia ha sido conocida en su dimensión real por su frecuencia de aparición, su ataque predominantemente a personas jóvenes o edad mediana, su forma de diseminación por contacto sexual o por la sangre, el riesgo de infección de personas aparentemente sanas que son portadoras de la infección y la evolución implacable al SIDA en muchos pacientes que termina con la muerte.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha estimado cifras de decenas de millones de adultos y un 10 % de esta cifra corresponden a niños, pero lo más significativo es que el 70 % de los casos tienen lugar en África, es decir, conociendo que esta parte del mundo es una en la que el colonialismo ha dejado secuelas serias de pobreza extrema y que aún persisten las dificultades sanitarias unidas al difícil acceso de muchos a la atención médica, es lógico comprender lo referido anteriormente; compilado en un documento del Sistema Nacional de Salud. (2002).

Es en este sentido donde se debe trabajar intensamente en función de evitar la propagación de la enfermedad y desempeñar nuestros mayores esfuerzos en la labor de educación a la comunidad con el más esencial de los objetivos de trabajo, que es, dar a conocer las formas y conductas a seguir para evitar el contagiado.

Solamente en una sociedad como la nuestra, con una educación para la salud al alcance de todos, ya sea por los profesionales del sector, en especial de la atención primaria, de factores sociales, divulgación de programas sanitarios priorizados y la participación activa de los medios de difusión masiva,

es posible enfrentar retos tales que involucren a toda la sociedad para el logro de óptimos resultados que se revierten precisamente en el bienestar de la misma.

La higiene social plantea que los factores naturales y biológicos influyen en la actividad vital del organismo humano, tanto en condiciones normales como anormales, solamente a través de determinadas condiciones sociales.

Como podemos apreciar, la salud de las personas depende de la influencia de un complicado conjunto de factores sociales, biológicos y naturales.

¿Cómo lograr el control y prevención del SIDA en Cuba?

La respuesta no es otra que, realizando esfuerzos conjuntos y sostenidos, continuar aplicando el principio de la voluntad política del gobierno para resolver los problemas de salud, las coordinaciones entre los diferentes sectores de la economía, reforzamiento de la legislación sanitaria y la participación activa, responsable y directa de la economía para lograr un cambio en el comportamientos de sus miembros, fundamentalmente en los que en mayor grado están expuestos a riesgos de contagios.

La participación de la población es decisiva en cada momento para sostener los avances logrados en el control de esta enfermedad, cumpliendo con las orientaciones sanitarias que al respecto se difunden por autoridades sanitarias y factores ya descritos que intervienen en esta ardua tarea preventiva.

Esa actividad con participación social implica que las personas asuman una parte importante de su salud y de sus familiares y que en cooperación con los agentes sanitarios formulen sus planes o estrategias para asumir un estilo de vida más sano con relación a patrones referentes a las relaciones sexuales, las cuales logren ser de disfrute y no se conviertan en una vía segura a la muerte, reconociendo que el deterioro de hábitos higiénicos y práctica de sexo no seguro tienen consecuencias perjudiciales.

El contagio de una persona por el virus y su posterior padecimiento de la enfermedad del SIDA, se presenta con gran repercusión socio-sanitaria, económica y ética, afectando al individuo, a la familia, a la comunidad y a la salud pública.

¿Cómo expresa el Estado revolucionario cubano bajo los principios de la Sociedad Socialista su voluntad política?

El país hace grandes esfuerzos por poner a disposición del Sistema de Salud, a todos sus niveles de atención, los recursos necesarios que garanticen, además de la asistencia médica correspondiente a estos enfermos, aquellos necesarios para que las entidades involucradas puedan realizar la labor preventiva, pilar este fundamental en el control de esta enfermedad. Sin pasar por alto todas las inversiones que emplea en la actividad científica, encaminada a la colaboración con organizaciones de la comunidad científica internacional, con el propósito de favorecer los avances de la ciencia que logren poner fin a este azote de la humanidad.

Sabemos que la salud es un problema social, resultado de la relación entre el hombre y su ambiente, integrante del plan para el desarrollo social y económico de una nación y componente de la calidad de vida. Al seguir estos conceptos, se reafirma que la educación para la salud es condición primordial para toda labor salubrista.

El SIDA es una enfermedad infecciosa de implicación social, esto constituye una pieza clave en la presencia de descuidos en las prácticas sexuales desprotegidas como su causa fundamental, por tanto abogar por el cambio en conductas de este tipo en la población no solo es recomendable, sino, necesario e indispensable para el éxito de todas las acciones sanitarias al respecto.

Aplicar el enfoque marxista al análisis de los determinantes de la salud, implica reconocer y asumir la pertinencia del pensamiento de los creadores del marxismo en el análisis de la determinación de la salud; aspecto que puede ser explicado de la relación salud-condicionamiento social; si se considera que los determinantes de la salud tienen, en gran medida, un carácter más social que biológico y que están más asociados a la desigual distribución de las riquezas que a su producción, o a los logros y avances de la ciencia de un país en particular.

Ver a la salud y su determinación como un producto social, significa estudiar a la población interconectada a la realidad social en que vive, a las diferencias, desigualdades e inequidades en salud que se encuentran presentes en ese contexto y que se hacen visibles a partir de la caracterización de los determinantes de la salud y de las premisas para su estudio. No hay dudas del impacto que ejercen el ingreso y el nivel social, las redes de apoyo

social, la escolaridad, la cultura y la organización de los servicios sanitarios, sobre los niveles de salud de la población, basta observar los cambios que dejaron en el estado de salud de la población de la región, los procesos de reforma sectorial basados en la privatización y mercantilización neoliberal, donde el incremento de la desigualdad y la exclusión de la sociedad son algunas de sus consecuencias; recogido en la Constitución de la República de Cuba. (2003).

El Sistema Nacional de Salud cubano se sustenta en seis principios básico:

- 1.- Carácter estatal y social.
- 2.- Accesibilidad y gratuidad de los servicios de salud.
- 3.- Orientación profiláctica y promocional.
- 4.- Aplicación adecuada de los adelantos de la ciencia y la técnica.
- 5.- Participación de la comunidad.
- 6.- Colaboración internacional.

Estos principios se traducen en un Sistema Nacional de Salud (SNS), universal, gratuito, accesible, regionalizado e integral, al alcance de todos los ciudadanos en el campo y en la ciudad, independientemente de su filiación política, etnia, sexo, o creencia religiosa; con una amplia participación social e intersectorial y una profunda concepción internacionalista, ya que así se logra el control de una epidemia.

Para lograrlo, además, el SNS es financiado totalmente con recursos del Estado. La elaboración del presupuesto garantiza el cumplimiento de los objetivos de desarrollo previstos en el sector. Esta política presupuestaria se conforma partiendo de un análisis conjunto de intereses y posibilidades del Ministerio de Salud Pública y el Ministerio de Finanzas y Precios como organismos rectores de ambas actividades. La política social es establecida por el Estado Cubano, acorde con el carácter socialista de la sociedad, esto garantiza su prioridad, integralidad y continuidad en el tiempo; plantea en su obra Castell. (2007).

Enfatizando una vez más que es un éxito de nuestro país, que radica en la voluntad política, los sistemas integrales de salud y educación, la existencia del médico de familia y el papel de los medios de comunicación.

Conclusiones:

- 1.-En la aparición de las enfermedades infecciosas hay una marcada influencia de factores sociales.
- 2.- El Síndrome de Inmunodeficiencia adquirida constituye un problema socio-sanitario.
- 3.- El control de enfermedades infecciosas y específicamente el SIDA depende de la voluntad política del estado, sistemas integrales de salud y educación, donde la promoción de salud y participación comunitaria marchen tomadas de la mano.

Citas y notas:

1. E. Guevara. (1977). Discurso en la inauguración del curso de adoctrinamiento del Ministerio de Salud Pública. La Habana, Ciencias Policiales.
2. Sistema Nacional de Salud. (2002). Políticas, estrategias y resultados. La Habana, MINSAP.
3. Constitución de la República de Cuba. (2003). La Habana, Gaceta Oficial la República de Cuba.
4. F.P. Castell. (2007). Comprensión conceptual y factores que intervienen en el desarrollo de la intersectorialidad. Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana. En: Rev. Cubana de Salud Pública; 33(2).